



Es año electoral

¡Te juegas mucho!

Un 8 de Marzo más reivindicativo, más multitudinario, más visible

Continuamos con la contrarreforma a la ley del aborto, tras la renuncia del Gobierno a seguir adelante con el anteproyecto y la dimisión de Gallardón. El PP ha buscado la fórmula para que las menores de edad necesiten el permiso de los padres, madres o tutores para poder abortar y eso a pesar de las recomendaciones en contra tanto de la ONU como del Consejo de Estado.

La modificación se ha llevado a cabo tramitando una iniciativa del Grupo Parlamentario Popular, todo bajo la excusa de que tienen que cumplir su programa. De ahí que incluyan esta propuesta en el 15 % que les falta por cumplir, aunque sea amargándole la vida al 10 % de las mujeres de 16 y 17 años que abortan sin consentimiento, cuando nadie se molesta en preguntarles por qué llegan a esta situación. Lo importante para el PP es cumplir su programa electoral, en un aspecto que sólo interesa a los sectores más reaccionarios de la sociedad.

Paradójicamente, una mujer de 16 años puede legalmente emanciparse, mantener relaciones sexuales o casarse y nadie cuestionará su madurez. Pero si una mujer de 17 años quiere abortar, sólo podrá hacerlo con el consentimiento de sus padres, tutores o ¡su marido!

Desempleo y precariedad

Es año electoral y desde el Gobierno nos llegan mensajes de recuperación económica, una recuperación que, de haber llegado, lo hace a costa de los derechos de trabajadoras y trabajadores, con contratos precarios, jornadas interminables y salarios bajos, condiciones que son especialmente agresivas y negativas cuando nos referimos a las mujeres.

Es una manipulación propagandística del Gobierno hablar de recuperación cuando, según la EPA 2014, en España 5,61 millones de personas han estado desempleadas y, de ellas, más de la mitad (3,5 millones), padecen el paro de larga duración, la mayoría sin protección por desempleo.

Es una burla grosera hablar de los efectos visibles de la recuperación, cuando casi dos millones de mujeres en edad laboral están fuera del mercado del trabajo, son excluidas del acceso al empleo y no se toma ninguna medida para procurar su inserción laboral.

El Gobierno también margina a las mujeres de entre 30 y 54 años, que con mayor índice de paro que los hombres de ese mismo grupo de edad, representan un colectivo especialmente golpeado por la crisis económica.

Tampoco resuelve ni mejora la precariedad laboral de las mujeres, que ocupan más del 75 % del empleo a tiempo parcial, con salarios un 31 % más bajos que los varones pese a realizar el mismo trabajo. Las brechas de género en el empleo no solo no se reducen, sino que se recrudecen y profundizan.

No podemos olvidarnos de que, en lo que llevamos de legislatura del PP, la reforma laboral y los recortes han destruido más de un millón de empleos (1.077.225 desde 2011), siendo insuficiente el empleo creado, que no cubre ni de lejos el destruido, por lo que, a este ritmo de recuperación, tendría que esperarse al año 2030 para recuperar el volumen de empleo existente en 2008.

Un empleo que es mayoritariamente precario: un 80 % es temporal y continúa creciendo el empleo a tiempo parcial, con consecuencias discriminatorias que ponen en entredicho el mandato constitucional de igualdad efectiva, lastrando proyectos de convivencia y autonomía personal, y llevando

a la pérdida cruel de oportunidades y proyectos vitales para generaciones enteras.

Frente al inexplicable triunfalismo del Gobierno, la OIT alerta de que España es el país desarrollado en el que más ha aumentado la desigualdad. El Gobierno usa la crisis como excusa para retroceder en la igualdad de oportunidades e implantar su modelo de sociedad patriarcal, que tiene como finalidad recluir a las mujeres en el ámbito doméstico, reduciéndolas a reproductoras y cuidadoras.

Violencia de género

Una consecuencia más de la crisis y de los recortes es la disminución en el número de denuncias frente a la violencia de género, principalmente por la dependencia económica de las mujeres, y la disminución año tras año en las partidas asignadas en los Presupuestos Generales del Estado para la lucha contra la violencia (un 22 % durante esta legislatura), que han supuesto un descenso del 16 % en las medidas de protección, asistencia y atención de las mujeres y de las niñas y niños víctimas, lo que demuestra que la violencia de género no es una prioridad para el PP.

Según cifras oficiales, más de medio centenar de mujeres —un centenar, según las organizaciones feministas— fueron asesinadas el año pasado. Además han aumentado otros tipos de violencias y la aceptación de conductas machistas entre los y las jóvenes y adolescentes, comportamientos impensables en una sociedad avanzada y desarrollada. Que uno de cada tres jóvenes considere aceptable controlar los horarios de la pareja, impedir a la pareja que vea a su familia o amistades, o no permitir que trabaje o estudie, es consecuencia directa del recorte en educación y de la acción planificada por el PP en todos los estamentos en los que interviene, suprimiendo planes correctores y

preventivos o eliminando asignaturas de los ciclos formativos.

La eliminación de “Educación para la ciudadanía”, la afectivo sexual o las asignaturas que tienen que ver con los derechos humanos, crean el caldo de cultivo para que avance el machismo y las ideologías que se amparan en el refuerzo de la creencia de la superioridad de los hombres sobre las mujeres en todos los ámbitos de la vida de la sociedad.

Discriminación en el deporte

Uno de esos ámbitos donde la discriminación se perpetúa y mantiene es en el deporte. El deporte es un elemento central de legitimación de la sociedad actual al crear la ficción de la igualdad y la participación. Sin embargo, no sólo históricamente las mujeres han sido excluidas del deporte, sino que en el mismo se mantiene una evidente, clara y directa discriminación laboral.

El deporte es un “órgano” más del cuerpo social y no se puede separar del resto porque todos están mutuamente conectados. Por eso, tanto en la vida como en el deporte, este 8 de Marzo animamos a denunciar la discriminación de las mujeres y a celebrar las luchas feministas por la igualdad.

La FSC-CCOO anima a participar en las concentraciones, manifestaciones o cualquier tipo de actos que se convoquen para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, porque este año...

¡te juegas mucho!



servicios a la ciudadanía